

Batería de Peñas Altas: apuntes histórico- arqueológicos sobre una fortaleza olvidada (Matanzas, Cuba)

Peñas Altas Battery: Historical- Archaeological Insights from a Forgotten Fortress (Matanzas, Cuba)

Odlanyer Hernández de Lara, Johanset Orihuela León y Boris Rodríguez Tápanes

RESUMEN: La batería de Peñas Altas fue la última fortaleza construida para completar el sistema defensivo tradicional de la bahía de Matanzas, Cuba. En este trabajo revelamos nueva información a través del análisis de planos inéditos, documentación histórica y reconocimientos arqueológicos. A partir de ello planteamos que Peñas Altas fue erigida entre diciembre de 1819 y 1820, contrario a lo asumido por la historiografía que data el inmueble hacia 1818- 1819. Se destacan cuatro momentos en la evolución de la batería: planeamiento y construcción (1818-1827), remodelación (1840-1850), ampliación (1876-1886) y una última remodelación en 1907. Peñas Altas funcionó como fuerte militar durante todo el siglo XIX. Luego fue utilizado como polvorín y estación de policía, hasta que fue demolido en 1962. De este significativo patrimonio histórico matancero quedan algunos muros que representan sus diferentes etapas constructivas con potencial para convertir este espacio en un parque de memoria patrimonial.

PALABRAS CLAVE: Fortificación, Peñas Altas, Cagigal, Siglo XIX, Matanzas, Cuba

ABSTRACT: The coastal battery of Peñas Altas was the last fortification to complete the defensive system surrounding Matanzas Bay, Cuba. This research offers new information gathered from the analysis of unpublished maps, historical archives, and a preliminary archaeological survey. Such information has allowed us to limit the construction of the fortification between December 1819 and 1820, and not in 1818- 1819 as assumed by traditional historiography. Four important moments in its evolution are identified: planning and construction (1818-1827), remodeling (1840-1850), expansion (1876-1886), and a second remodeling in 1907. Peñas Altas functioned as a military post throughout the nineteenth century, and later became a police station and munition warehouse until its demolition in 1962. Only few walls and part of the platform remain, however, they represent an important part of the lost heritage with potential for further research and tourism development.

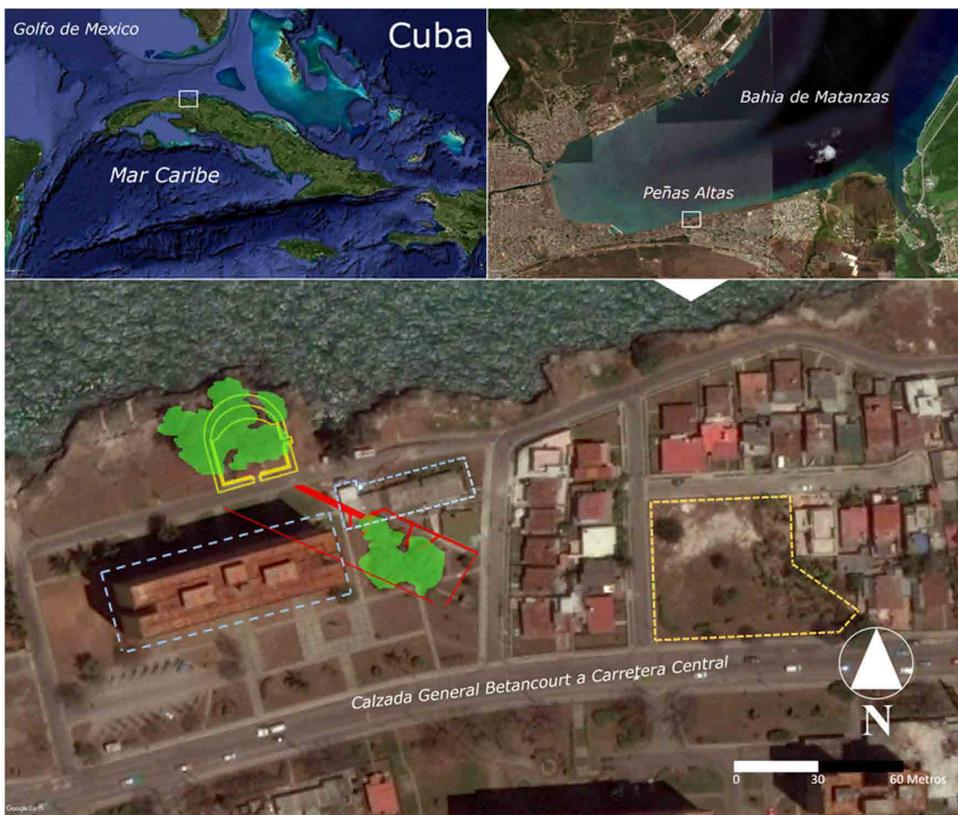
KEYWORDS: Fortification, Peñas Altas, Cagigal, nineteenth century, Matanzas, Cuba

RECIBIDO: 2 noviembre 2018

APROBADO: 28 enero 2019

Introducción

Desde finales del siglo XVIII, Cuba experimentó un crecimiento económico extraordinario, basado en el desarrollo industrial y la apertura de los principales puertos al comercio global, lo que se consolidaría hacia inicios del siglo XIX con el impulso que recibió el cultivo del café y el azúcar [1,2]. El puerto de Matanzas, segundo en importancia de la isla para entonces, se había conformado en la puerta para las exportaciones locales, lo que repercutió sobremanera en todas las esferas de la vida socioeconómica de la ciudad y el país [3,4]. Este desarrollo conllevó a una mayor protección de la bahía, lo que trajo consigo la construcción de la última batería de costa que seguía las tipologías dieciochescas: la batería de Peñas Altas (Figura 1). Esta vendría a consolidar el sistema defensivo de la ciudad, que hasta entonces había estado defendida por el Castillo de San Severino, la batería de San José de La Vigía y la batería de El Morrillo, culminados todos durante el siglo XVIII [5,6].



- [1] Le Riverend J. Historia económica de Cuba. La Habana: Pueblo y Educación; 1971.
- [2] Marrero L. Cuba: economía y sociedad. Vol. 3. Madrid: Playor; 1975.
- [3] Martínez Carmenate U. Atenas de Cuba: del mito a la verdad. Matanzas: Ediciones Matanzas; 2000.
- [4] Ruiz R. Matanzas: Surgimiento y esplendor de la plantación esclavista 1793-1867. Matanzas: Ediciones Matanzas; 2001.
- [5] Hernández Godoy S, Rodríguez Tápanes BE. El sistema defensivo de San Carlos y San Severino de Matanzas: Una historia por descubrir. Revista del Vigía. 1999;9(18-19):101-8.
- [6] Pérez Orozco L, Santana C, Viera RA. Evolución histórico-arqueológica del cinturón defensivo de la Ciudad de Matanzas de 1693 a 1898. Castillos de España. 2010;57(160):65-79.

Figura 1. Localización de la batería de Peñas Altas en el litoral sur de la bahía de Matanzas, Cuba. La extensión y disposición de la batería entre 1821 y 1876 se encuentra coloreada en amarillo. La cantera más próxima a la batería, posiblemente asociada con su construcción, aparece marcada con línea discontinua en color amarillo. La extensión de la batería instalada después de 1876 aparece sobreimpuesta en color rojo. Además, están marcados las estructuras (línea discontinua en azul claro) y la vegetación (en color verde) que afectan la conservación del registro arqueológico. Fuente: elaboración propia a partir de imágenes satelitales de Google Earth.

Peñas Altas constituye la batería menos conocida de las que otrora defendieron la ciudad. Su olvido parece estar relacionado con la función que cumplió el inmueble durante la primera mitad del siglo XX y su posterior demolición. Lo cierto es que poco se ha investigado, ya sea desde la historia o la arqueología. Las menciones al inmueble en la historiografía local son exiguas y, en general, se limitan a repetir la misma información conocida, con una llamativa escases de fuentes documentales.

La investigación sobre la historia de la fortaleza parece haber enfrentado uno de los mayores obstáculos: la falta de documentación. Ello lo destaca Álvarez y Menéndez¹ al mencionar que "son muy escasos los documentos que hacen referencia a esta fortificación". No obstante, esta afirmación parece basarse en una búsqueda en el Archivo Histórico Provincial de

¹ Álvarez Chávez, Adrián, y Giraldo Menéndez (1994). "Matanzas Colonial: Su Sistema Defensivo." Matanzas: Inédito.

Matanzas (AHPM) y en la historiografía local, pues Blanes [7] cita algunos documentos existentes en el Archivo Nacional de Cuba (ANC). Es posible que mucha de la documentación acerca de Peñas Altas se encuentre en los archivos de España, pero ello implica una movilidad que muchas veces no se encuentra al alcance de los investigadores locales.

Para llenar este vacío, en este trabajo se aborda la batería de Peñas Altas desde tres perspectivas fundamentales: la documentación histórica, la geología y la arqueología. Aquí reportamos y analizamos 12 planos inéditos procedentes del Archivo General Militar de Madrid (AGMM), en adición a fotografías y documentación histórica. Al mismo tiempo, se presenta un reconocimiento arqueológico y geomorfológico del área donde se erigió la fortaleza, así como de las canteras contiguas para conocer el estado de conservación e integridad del inmueble que algunos investigadores han dado por desaparecido, lo que contribuye substancialmente al conocimiento de la batería de Peñas Altas como un aporte a la historiografía matancera.

Materiales y métodos

A partir de una investigación iniciada en el año 2010 sobre la batería de Peñas Altas que abarca no solamente su historia, sino también el aspecto arqueológico, se comenzó a indagar en el AGMM, con el objetivo de localizar documentación cartográfica que pudiera aportar más información acerca de esta fortaleza olvidada. La búsqueda dio como resultado un total de 23 registros documentales en los que Peñas Altas aparecía referenciada con mayor o menor grado de detalle. Además, se revisó la documentación de la red de bibliotecas de defensa de España y base de datos de la prensa local, documentos históricos del ANC y el AHPM. Estos documentos se describen y analizan críticamente, lo que permite profundizar sobre la historia del inmueble militar, siguiendo la metodología de estudio que hemos utilizado con anterioridad [8].

Conjuntamente a la investigación histórica, se realizaron observaciones geológicas, que fueron dirigidas a identificar las formaciones y condiciones geológicas / geomorfológicas donde se erigieron la batería y las canteras, como componentes importantes para su estudio. Para ello se siguió la metodología estándar de estudio de rocas carbonatadas y petrología sedimentaria de Tucker [9], más la nomenclatura de Folk [10] y Shanzer *et al.* [11].

La investigación arqueológica de la batería de Peñas Altas se enfoca desde una multiescala espacial y temporal [12], lo que implica diferentes grados de resolución con el uso de una escala local, regional y global. La primera está orientada a los procesos histórico-arqueológicos y las narrativas que tienen lugar en la batería, en estrecha relación con el entorno de la bahía de Matanzas y el denominado sistema defensivo de la rada (escala regional). Pero al mismo tiempo, su estudio se enmarca en una escala global (sistema-mundo) que interrelaciona la expansión del capitalismo y su influencia en la “periferia” [13]. Teniendo en cuenta las propiedades del ambiente, con especial atención en la visibilidad y obtrusividad [14] del sitio, así como los procesos posdeposicionales, tanto naturales como culturales [15] que incidieron en la formación del registro arqueológico, se hace una evaluación con técnicas exploratorias no invasivas que permite un acercamiento al estado de conservación e integridad de la batería.

[7] Blanes Martín T. Fortificaciones del Caribe. La Habana: Letras Cubanas; 2001.

[8] Hernández de Lara O, Orihuela León J, Rodríguez Tápanes BE. Una fortaleza en el medio de la bahía: el proyecto inconcluso para la batería de La Laja, Matanzas, Cuba. *Cuba Arqueológica*. 2017;10(2):32-46.

[9] Tucker ME. *Sedimentary Petrology*. 3rd ed. Oxford: Blackwell Publishing; 2001.

[10] Folk RL. *Petrology of Sedimentary Rocks*. Austin (Texas, EUA): Hemphill Publication; 1974.

[11] Shanzer EV, Petrov OM, Franco G. Sobre las formaciones costeras del Holoceno de Cuba, las terrazas pleistocénicas de la región Habana-Matanzas y los sedimentos vinculados a ellas. *Serie Geológica No. 21*. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba; 1975.

[12] Stein JK. Scale in archaeology, geosciences, and geoarchaeology. In: Stein JK, Linse A, editors. *Effects of scale on archaeological and geoscientific perspectives*. Boulder (Colorado, EUA): Geological Society of American; 1993. p. 1-9.

[13] Wallerstein IM. *The Modern World-System. Capitalist Agriculture and the Origin of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. New York: Academic Press; 1974.

[14] Schiffer MB, Sullivan AP, Klinger TC. *The Design of Archaeological Surveys*. *World Archaeology*. 1978;10(1):1-28.

[15] Schiffer M. *Formation Processes of the Archaeological Record*. Salt Lake City: University of Utah Press; 1996.

Resultados

Aquí se presenta un total de 12 planos novedosos, uno de los cuales incluye, además del proyecto para la Batería de Peñas Altas, una propuesta para fortificar La Laja de la bahía de Matanzas, publicado recientemente por los autores [8]. Otros dos planos de Peñas Altas han sido difundidos con anterioridad [7,16], aunque uno de ellos no ha sido abordado en profundidad, sino utilizado a modo ilustrativo. Estos recogen la evolución del inmueble y del litoral costero en el que fue emplazada la fortificación, y donde hoy sobreviven sus ruinas.

Descripción de los planos

José Martínez y Orosa, 1818

Este plano aparece bajo la nominación: *Planos perfiles y elevaciones de las dos obras proyectadas para la defensa del Puerto de Matanzas año 1818*, y está firmado por José Martínez y Orosa. Se encuentra en los fondos del AGMM bajo la signatura CUB-104-18. En un pliego de 40.5 por 60 cm, compartido con un proyecto para la batería de La Laja [8]. Con una escala gráfica doble, de 20 varas castellanas para los perfiles y de 40 varas para los planos en planta, presenta una traza sencilla, donde se observa un privilegio para la batería de La Laja, en detrimento de la de Peñas Altas, tanto por el espacio que ocupa en el pliego, como por la importancia estructural del proyecto.

El inmueble, de una planta, se proyecta con una plataforma semicircular hacia el mar con parapeto corrido para las piezas de artillería y frente de tierra rectangular. Posee un foso inundado (ppp) con seis pies de agua, sin representación alguna de puente que permita el acceso al espacio fortificado. La plataforma se encuentra localizada justo en el vértice costero, a más de 6 varas sobre el nivel de marea. Todas las dependencias, incluyendo al almacén de pólvora (L), cuarto para el oficial de guardia (M) y cuerpo de guardia de la tropa (O), están alineadas sobre el frente terrestre, hacia la esquina izquierda, dejando una amplia plaza de armas. El aljibe (K) se extiende desde el cuarto para el oficial de guardia hacia la plaza de armas. Hay que destacar la ausencia de cocina y letrina, espacios de vital importancia y obligada presencia en las fortificaciones.

Antonio Ventura Bocarro, 1818

Conservado en el AGMM con la signatura CUB-27-06, este plano aparece titulado como: *Plano y perfil del proyecto de una batería de dos piezas de grueso calibre que debe hacerse en Peñas Altas en el puerto de Matanzas* firmado por Antonio Ventura Bocarro (Figura 2). El mismo corresponde a uno de los proyectos para la construcción de la batería de Peñas Altas, conformado por un plano en planta y un perfil, con una escala gráfica de treinta varas castellanas en un pliego de 40 por 35 centímetros. Bocarro aparece como única información

[16] García Santana A, Larramendi J. Matanzas: La Atenas de Cuba. La Habana: Polymita; 2009.

de firma en la esquina izquierda inferior, que estaría indicando a Antonio Ventura Bocarro, entonces director general del Real Cuerpo de Ingenieros de La Habana.

La traza presenta una plataforma semicircular hacia el mar, con parapeto corrido para la ubicación de las piezas de artillería a barbata. El frente a tierra es rectangular y está rodeado de un foso de cuatro varas de ancho y otras cuatro de profundidad que no aparece en la leyenda del plano, aunque sí dibujado en el perfil. Es preciso anotar que la vista de perfil parece estar indicando que se pretendía un foso con agua. Presenta una contraescarpa que se extiende hasta el borde de costa, conectándose con la escarpa a través de un puente mixto (a) (fijo y levadizo).

En el centro de la plaza de armas se levanta una edificación rectangular, donde el espacio se divide para una amplia habitación del oficial (b), el cuartel de

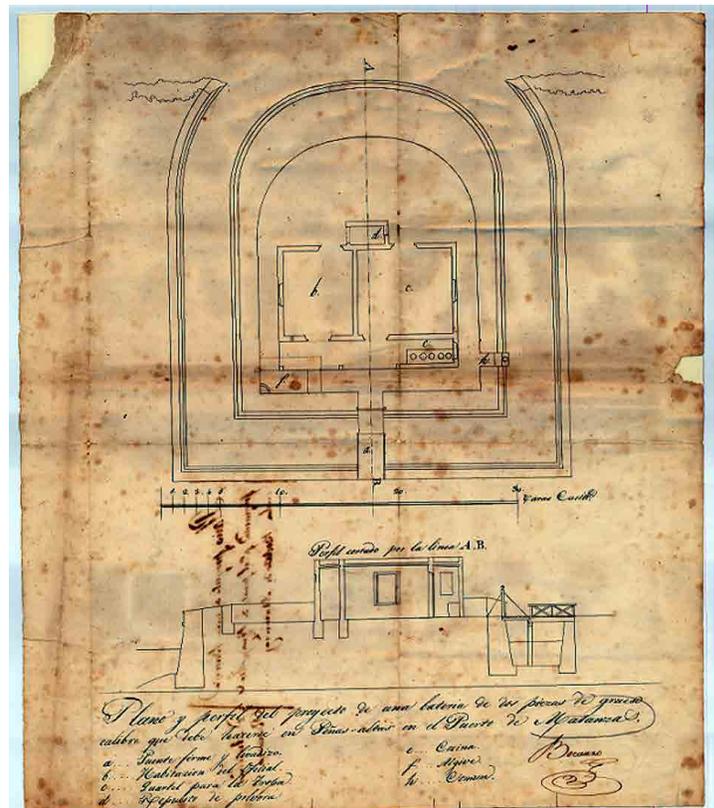


Figura 2. Plano y perfil del proyecto de una batería de dos piezas de grueso calibre que debe hacerse en Peñas Altas (CUB-27-06) de Antonio Ventura Bocarro (1818). Este plano muestra una de las variaciones discutidas en el texto, dentro del periodo de planeamiento y construcción. Fuente: AHMM.

la tropa (c), la cocina (e) y una dependencia dedicada a los repuestos de pólvora (d). En el corte se observa el respiradero de dado que era muy común en los polvorines para la preservación de la pólvora. La cocina, ubicada en la parte inmediata al acceso, parece estar seguida de una galería con colgadizo. La letrina (h) o común se ubicó en un espacio en el muro derecho y hacia el lado izquierdo del frente de tierra estaba el aljibe (f), de cinco por tres varas.

Es interesante anotar que el título del plano hace referencia a la cantidad de piezas de artillería que se pondrían en la nueva batería de costa, que correspondían a dos piezas de grueso calibre, pero no se indica qué peso.

Francisco P. Plazaola, 1819

Este plano, que forma parte del acervo del AGMM, está catalogado bajo la signatura CUB-27-05 (Figura 3). Titulado: "Proyecto de la batería de Peñas Altas, aumentado", aunque en el verso aparece otro título: "Plano del proyecto de la batería de Peñas Altas, que

había de construirse en el puerto de Matanzas". En la esquina inferior izquierda se lee: "f.p.p", iniciales de su autor, Francisco P. Plazaola. Está confeccionado a escala 1:159; en un pliego de 40.1 x 37.2 cm.

En este plano se recoge una variante de los dos registrados anteriormente. A diferencia de los anteriores, ya no se indica un foso inundado con conexión directa al mar, sino caballos de frisa, que por lo general eran construidos por cruces de madera ensambladas, "todo alrededor hasta la mar" (W). Además, se incluye una "barbeta para un violento" (S). En general, la batería se mantendría de una planta y con una disposición casi idéntica, incluyendo el cuartel para la tropa (a), la habitación del oficial (b) con escalera posiblemente para el acceso al techo, el repuesto de la pólvora (c) con sus respiraderos y paso para la artillería (p). La orientación de la cocina (e) con un colgadizo (d) se indica hacia el este, justo frente a la letrina (m). La entrada (n) presentaba un rastrillo o puerta de listones de maderas.

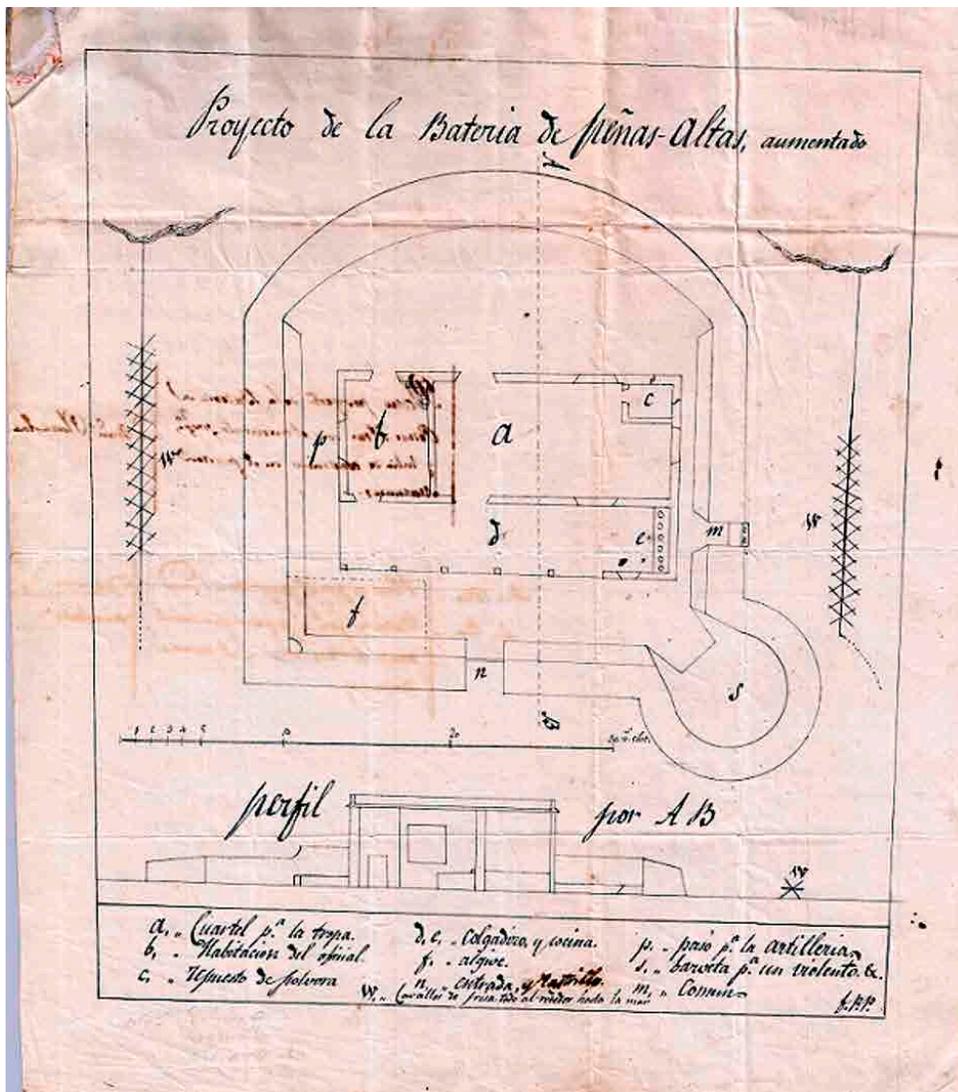


Figura 3. Plano del proyecto de la batería de Peñas Altas, que había de construirse en el puerto de Matanzas (CUB-27-05), realizado por Francisco P. Plazaola (1819). Este plano contiene el título adicional de Proyecto de la batería de Peñas Altas, aumentado, y también representa uno de los primeros planos del período de planeamiento y construcción de la batería. Fuente: AHMM.

Antonio de la Torre, 1820

Este plano es una copia del original confeccionado por Francisco P. Plazaola, dibujado por Antonio de la Torre hacia 1820 (Figura 4). Aparece registrado bajo la signatura CUB-27-04 en el AGMM, con el título: "Plano y perfil del proyecto de una batería de dos piezas de grueso calibre, que debe hacerse en Peñas Altas en el Puerto de Matanzas". Se realizó a escala 1:157; en un pliego de 47 x 29 cm.

Se asemeja al plano de Antonio Ventura Bocarro (CUB-27-06) ya descrito arriba. En este se vuelve a mostrar el foso inundado con conexión al mar. La disposición de la batería mantiene aún la plataforma a barbata, apuntando al norte, con puente firme-levadizo (a). La cocina se indica en la esquina inferior izquierda (e), igualmente frente a ella se indica la letrina (h). En este plano, sin embargo, no se indica la pequeña barbata del plano anterior. Mantiene los espacios internos distribuidos como en el plano de Bocarro: habitación del oficial (b), cuartel para la tropa (c) y repuesto de pólvora (d).

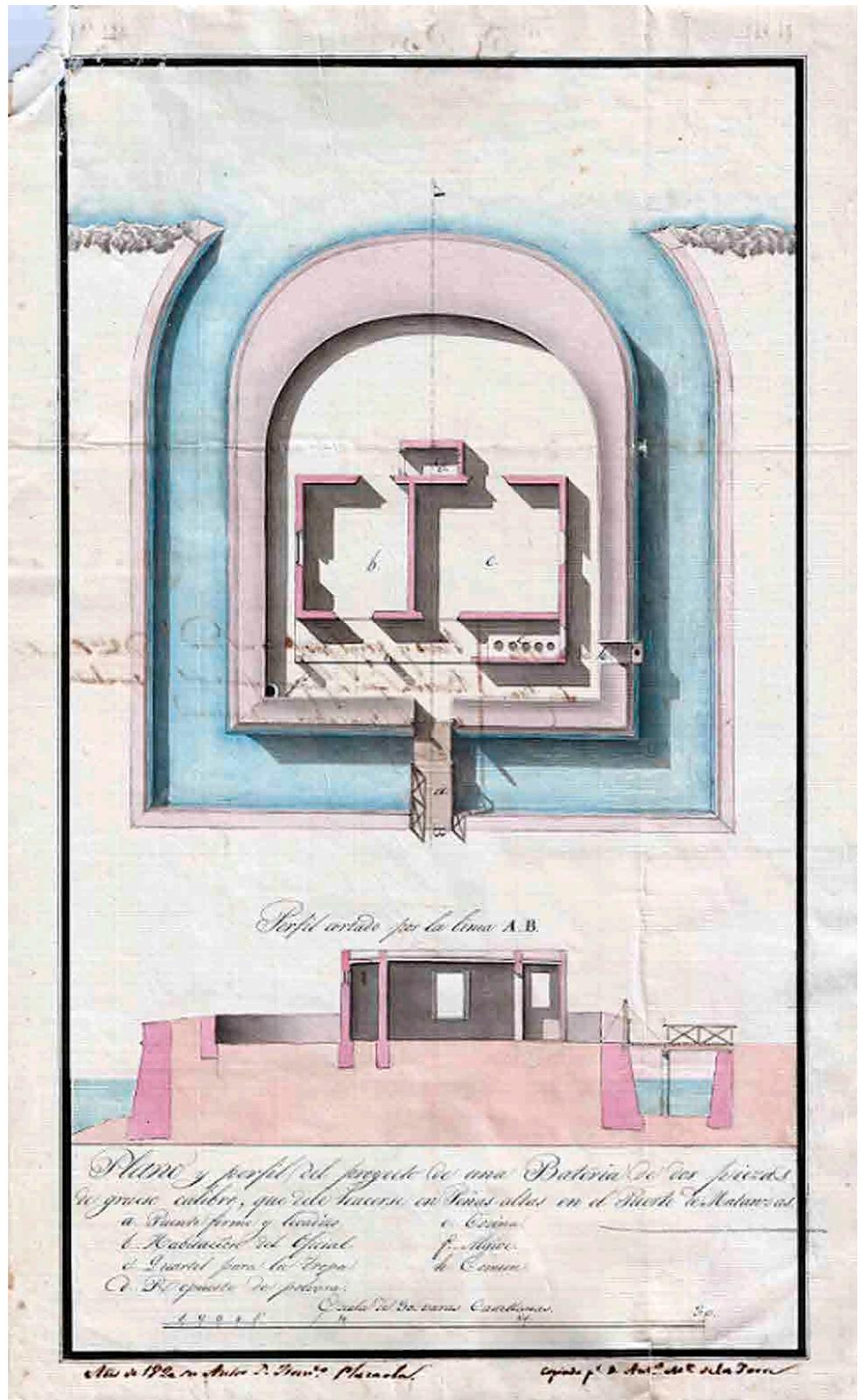


Figura 4. Plano y perfil del proyecto de una batería de dos piezas de grueso calibre, que debe hacerse en Peñas Altas en el Puerto de Matanzas (CUB-27-04), realizado a color por Antonio de la Torre (1820). Fuente: AHMM.

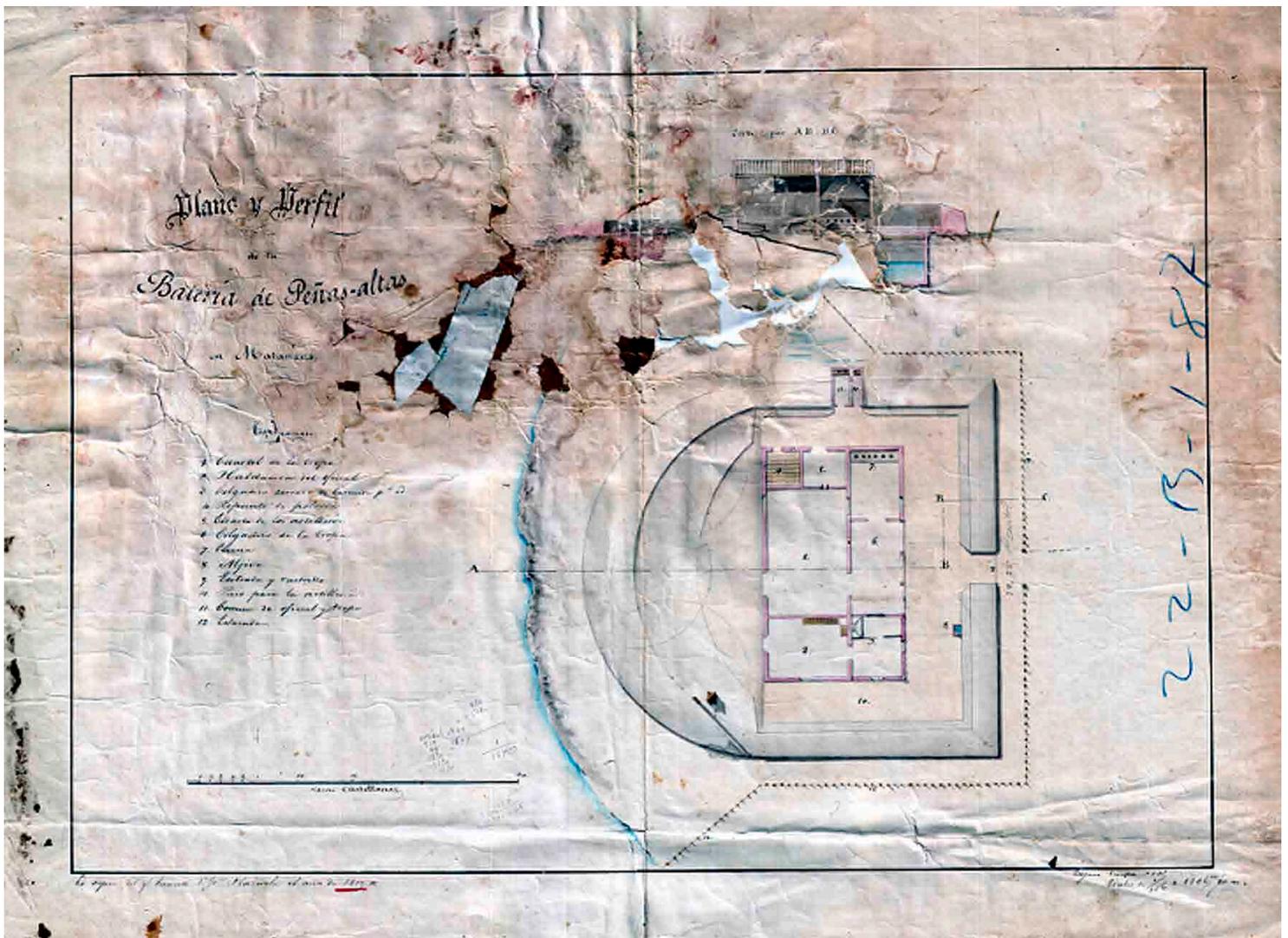
Eugenio Campos de Letamendi, 1841-1860

Este plano, realizado por Eugenio Campos de Letamendi con una fecha tentativa entre 1841 y 1860, aparece en el AGMM bajo la signatura CUB-91-10 (Figura 5). Según consta en el registro, es copia del levantado por Francisco P. Plazaola en 1819. Está titulado: "Plano y perfil de la batería de Peñas Altas en Matanzas", a escala 1:157 y en pliego de 45.6 x 62.3 cm.

Mantiene la disposición descrita hasta ahora. No obstante, carece de foso y muestra una estacada en todo el perímetro. Igualmente presenta cuartel de la tropa (1), habitaciones de oficial (2), cuarto de artilleros (5), cocina (7) y aljibe (8). La entrada tiene también un rastrillo, pero sin puente, por no haber foso. Hay un paso especial para la artillería (10). El repuesto de pólvora (4) con piso de tablonos de madera y sus respiraderos se encuentra en la esquina derecha norte, próxima al cuarto de los artilleros (5) y la cocina (7). Las letrinas (11) aparecen en el parapeto de la fortaleza y se encuentran divididas en común de oficial y de tropa, distinguiendo

claramente los espacios para uno y otros. Con lápiz se indica la posición de las colisas para las cureñas de tres cañones, que irían en la plataforma a barbata. El perfil indica una fortaleza de una planta baja con colgadizo (6). Llama la atención la posición del asta para la bandera y lo que parece una garita de madera justo en la plaza de armas. También en el perfil se observa una baranda alrededor del techo de las dependencias internas. El acceso parece haber sido a través de las escaleras en forma de L que se encuentran en la habitación del oficial (2). Este plano fue publicado por Blanes (2001), aunque sin indicar fecha ni autor.

Figura 5. Plano y perfil de la batería de Peñas Altas en Matanzas (CUB-91-10), realizado por Eugenio Campos de Letamendi, entre 1841 y 1860. Este plano, aunque es una copia de una planta de Plazaola, marca el comienzo de la etapa de remodelación. Fuente: AHMM.



Dirección Subinspección de la Isla de Cuba, Comandancia de Matanzas, 1851-1875

Este “*Proyecto de aumento en la batería de Peñas Altas*” bajo la Dirección de Subinspección de la Isla de Cuba, Comandancia de Matanzas aparece registrado con la signatura CUB-75-12 en el AGMM. Está fechado tentativamente entre 1851 y 1875, a escala 1:200. Contiene dos hojas y es muy semejante al plano CUB-145-07 (Figura 6), descrito a continuación.

Este plano en planta constituye el proyecto de aumento de la batería que, hasta el momento, no se conocía la fecha de construcción. Elaborado en un pliego de tela para planos de 47.5 x 81.5 cm, está orientado con media lis al norte geográfico y magnético y manuscrito a tinta negra, carmín, azul y amarilla.

El único plano conocido hasta ahora donde se observa la extensión del inmueble data de principios del siglo XX [16]. Este, en cambio, no sólo muestra el proyecto, que parece iniciarse en 1851, sino que también se representa parte de lo ya realizado en la última fecha con una combinación de colores que representan las obras finalizadas; las negras estaban proyectadas. Aparentemente, los muros, según la simbología del trazado, estaban compuestos de fragmentos de rocas irregulares, no de cantos labrados, lo que en parte es congruente con las observaciones arqueológicas descritas más adelante.

El plano general de la Dirección de Subinspección, CUB-156-06 de Luis Sánchez (14 de abril de 1876), muestra a menor escala, también en color rojo, la extensión aún por construir de la batería y, además, indica el alcance del “batido por los tres obuses Elorza que se proponen en Peñas Altas” con el Castillo de San Severino y las nuevas baterías de Punta Prácticos, en el litoral opuesto de la bahía.

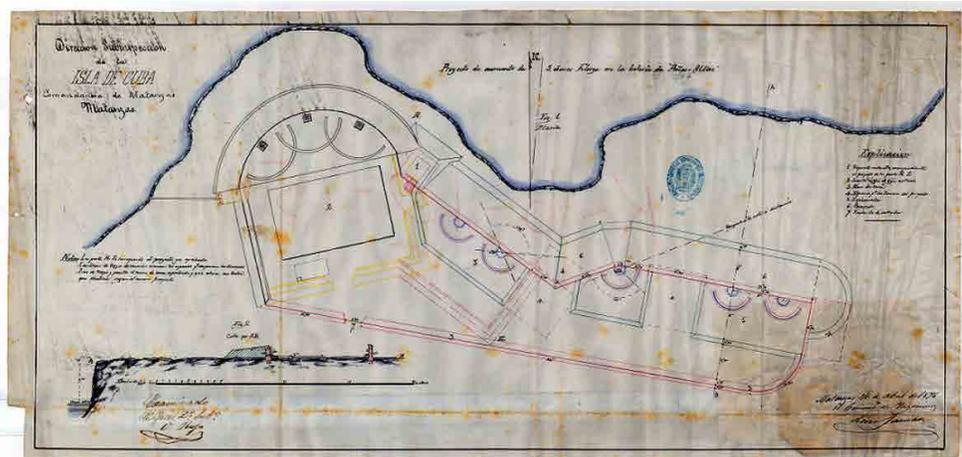


Figura 6. Plano del proyecto de aumento de 3 obuses Elorza en la batería de Peñas Altas (CUB-145-07), firmado por Lino Sánchez y Limonta en 1876. Estas modificaciones marcan el comienzo del período reconstructivo y de expansión de la batería. Las áreas amarillas indican la fracción original de la batería, y las rojas las nuevas extensiones. Nótese que la letrina ha sido movida de su lugar original, y ahora hay indicado espacios para 8 cañones. Fuente: AHMM.

Lino Sánchez y Limonta, 1876

Bajo el título: “*Proyecto de aumento de 3 obuses Elorza en la batería de Peñas Altas fig. 1 y 2*”, se encuentra otro plano de la fortificación en el AGMM, con la signatura CUB-145-07 (Figura 6). Está fechado en 28 de abril de 1876, con la referencia de la Dirección de Subinspección de la Isla de Cuba, Comandancia de Matanzas. El Comandante de Ingenieros Lino Sánchez y Limonta firma el proyecto, que está confeccionado a escala 1:201, sobre un pliego de 14.9 x 73.6 cm. Examinado por el General Director de la Subinspección U. Rojo.

Este plano representa la batería a barbata de Peñas Altas de planta y perfil, con escala en metros. En una nota se lee “La parte R. S. corresponde

al proyecto ya aprobado. Las líneas de trazos de carmín marcan los espacios que ocuparan los traveses. Las de trazos y puntos el muro de cerca aprobado y que ahora no habrá que construir según el nuevo proyecto". Este muestra en color amarillo las partes demolidas para la reestructuración de la batería. Entre las zonas demolidas se encuentran los muros de la gola. Un rastrillo de entrada (7) cercano a esta área aparece en carmín aún sin construir, con una apertura de 2.50 m, y entre dos muros, uno de 12.40 m al noroeste, y una de 60.7m a sureste. Además de las tres colisas de la plataforma a barbata, se indican cinco colisas más para los obuses, algunos de los cuales se pueden ver en fotografías históricas de principios del siglo XX. Cada colisa tendría una cureña de metal con ruedas, con un movimiento de arco de 120 grados, que apuntarían hacia el noroeste.

Las letrinas que antiguamente se encontraban en la pared noroeste de la batería, ahora aparecen indicadas al oeste, justo detrás del muro a barbata de la plataforma. El perfil incluido indica un emplazamiento en la roca estructural a 7 metros sobre la marea alta. El cuartel o cuerpo de guardia actual (2) se presenta sin divisiones internas, quizás porque el plano estaba enfocado en los cambios externos.

Félix Cabello, 1886

Con las signaturas CUB-56-13 y CUB-55-08, aparecen dos planos iguales en el AGMM. Estos están fechados en La Habana, el 1 de marzo de 1886 y figuran bajo el título: "*Batería de Peñas Altas, Estado en que se encuentran las obras ejecutadas con cargo a la suscripción nacional*". El Comandante de Ingenieros Félix Cabello figura como su autor. Los perfiles se encuentran a escala 1:100 (Hoja 2), mientras que la planta (Hoja 1) está a escala 1:200.

En planta, este plano es casi idéntico a CUB-145-07 y CUB-75-12, descritos arriba. No obstante, este incluye cuatro perfiles que pueden estar relacionados a los planos inéditos (no incluidos en este trabajo) de Enrique Amado Salazar del 22 de febrero de 1886 a mayor escala, en preparación de toda el área. Estos perfiles muestran en escala de colores las áreas proyectadas (rojo) y las concluidas (negro). En ellas se puede ver la utilización de roca irregular de relleno en vez de sillares de masonería para los muros, que serían retocados con mampostería, y sus alrededores con "tierras asentadas" (verde).

El plano del Coronel Ingeniero Comandante Enrique Amado Salazar y el Brigadier J. Osorio del "*Proyecto de artillado en varios puntos en la bahía de Matanzas*", fechado el 19 de octubre de 1889, con signatura CUB-162-01, señala los muros de la extensión de Peñas Altas aun inconclusos. Esto sugiere que para entonces la batería continuaba con el proceso de remodelación.

[17] Ducloz, C. Etude géomorphologique de la région de Matanzas, Cuba. Archives de Science. 1963;16 (2):351-402.

[18] Mapa Topográfico de la República de Cuba. Hoja 3885-II-d - Matanzas, Escala 1/25000 [topográfico]. La Habana: Instituto de Cartografía y Geodesia de Cuba; 1992.

Enrique Amado Salazar, 1886

Este plano es parte de otro a mayor escala mencionado arriba (CUB-162-01). Aparece registrado en el AGMM bajo la signatura CUB-27-07, con el título: "*Proyecto de zona para la batería de Peñas Altas*" (Figura 7). Está fechado en La Habana, el 22 de febrero de 1886, con escala horizontal de 1:5000 y escala vertical de 1:500. Enrique Amado Salazar figura como autor.

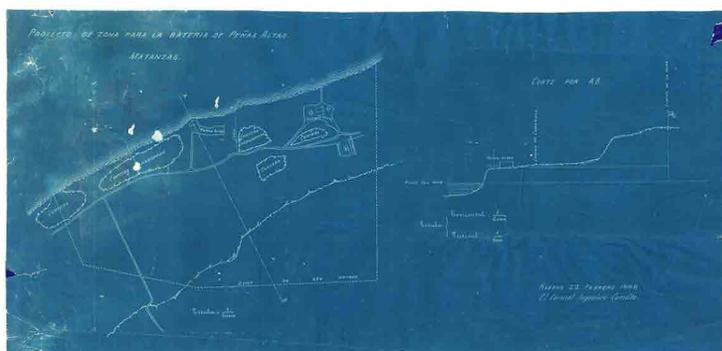


Figura 7. Plano y perfil del proyecto de zona para la batería de Peñas Altas (CUB-27-07), realizado en La Habana, por Enrique Amado Salazar, el 22 de febrero de 1886. Este plano indica las canteras adyacentes a la batería, de donde posiblemente se extrajo material para su construcción, remodelación y aumento en el siglo XIX. Fuente: AHMM.

Una vista en planta y una de perfil muestran la disposición de la batería de Peñas Altas y las canteras localizadas a sus alrededores. Estas constituyen dos canteras abandonadas y tres activas. Una con hornos de cal, cercanos al litoral este de la batería y frente a la quinta de Iturralde, lindando con la calzada General Betancourt. Por lo general, estas canteras se encuentran rellenas y edificadas en la actualidad, con excepción de otras que se han convertido en vertederos de basura.

El corte de perfil (AB) es geomorfológicamente relevante, ya que plasma la disposición de la batería en el escarpe de la primera terraza emergida del Pleistoceno, llamada "terracea Seboruco" por Ducloz [17], y detrás la segunda terraza emergida (también del Pleistoceno), llamada por Ducloz "terracea de Yucayo", entre las isobatas 3 y 25 m del Mapa de la República de Cuba a escala 1: 25000, bahía de Matanzas (Hoja 3885-II-d, 1992) [18].

Comandancia General de Subinspección de Ingenieros de la Isla de Cuba,
Comandancia de Matanzas, 1897

Este "Proyecto de instalación de pararrayos en varios edificios de esta plaza", que aparece bajo la signatura CUB-188-21 en el AGMM, contiene un "plano de la batería de Peñas Altas" en la Hoja 2. Está confeccionado por Enrique Jara para la Comandancia General de Subinspección de Ingenieros de la Isla de Cuba, Comandancia de Matanzas. Está fechado el 21 de octubre de 1897 y realizado a escala de 1:200. Fue examinado por el coronel Sebastián Ruisclán².

Este es un plano parcial que muestra la instalación de un pararrayos directamente en el techo, con salida a tierra en dirección noreste, hacia el mar. Este tendría un radio de 12 m, e indica las dimensiones del cuartel: 18 metros de largo por 11.60 de ancho. Además, se indican las tres colisas de la plataforma a barbata y una colisa de la sección extendida. Para entonces ya la batería había sido aumentada, aunque uno de los muros del fondo se dibujó incompleto.

En cuanto a su disposición físico-geomorfológica, la peña de caliza al frente del muro de la plataforma-herradura no se indica acantilada, como aparece en planos posteriores y actuales.

Alberto de Castro, 1907

El presente "Proyecto de reparaciones en el Castillo de Peñas Altas, Matanzas" fue publicado con anterioridad [16]. Procede del ANC, sección Mapas y Planos, número 16.528. Fechado el 5 de julio de 1907 por el ingeniero a cargo Alberto de Castro y el tercer ayudante Hilario Gil (Figura 8).

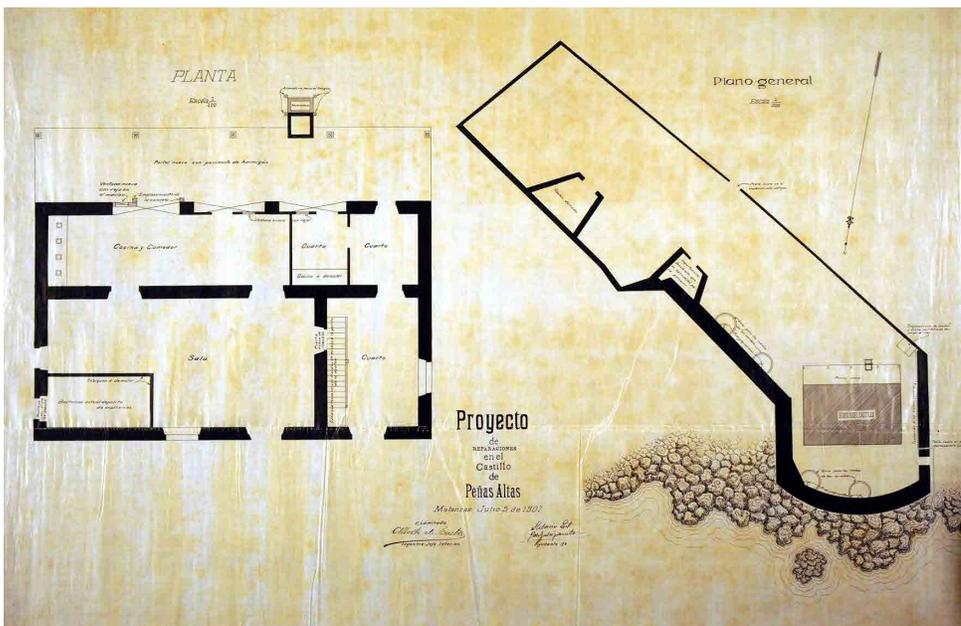


Figura 8. Plano del proyecto de reparaciones en el Castillo de Peñas Altas, Matanzas, realizado por Alberto de Castro e Hilario Gil el 5 de julio de 1907. Fuente: Archivo Nacional de Cuba, sección Mapas y Planos, número 16.528.

Este es el único plano conocido de la época republicana hasta el momento. Aquí se ven materializados los cambios de la última mitad del siglo XIX, ya discutidos en los planos anteriores. Está señalado el "edificio del castillo", con cuatro colisas para las cureñas de cuatro cañones: dos mirando hacia el noroeste sobre el muro de la extensión de la batería y dos en la plataforma a barbata, mirando a la bahía. El edificio principal está dividido en sala, tres cuartos y cocina- comedor. En la sala se señala un depósito de explosivos, al cual se le demolerían los tabiques que lo separaban del resto de la habitación. En uno de los cuartos se incluye una escalera "nueva" que

² El apellido no es completamente legible. Según la firma, parece que era Comandante General Subinspector Interino de la Comandancia General de Subinspección de Ingenieros.

conducía a la “garita de la azotea”. En otro de los cuartos aparece señalada una cocina para demoler. La cocina y el comedor retomarían el espacio indicado para ese propósito desde su planeamiento en 1818. Un cobertizo, visible en algunas fotografías, aparece indicado con un pavimento de hormigón que alcanza justo hasta el aljibe, que tenía una “armadura para su cobertura”.

En la extensión de la batería aparecen dos dependencias, un “departamento descubierto que se aprovecha de polvorín” y un “pabellón derruido”. Se indican tres ventanas “con reja en el macizo” que se pueden observar en las fotografías históricas. Hay además una “puerta nueva en el emplazamiento antiguo”, o sea en el recodo del muro oeste, también visible en las fotografías. Y otra “puerta negra” en el muro posterior de la extensión.

La letrina está indicada en el mismo recodo del muro posterior donde se une la extensión con la planta antigua, denominada como “emplazamiento de inodoro y ducha con tubería que descarga al mar”. Su desagüe va indicado directamente en dirección norte, junto al muro lateral de la barbata con salida al mar.

En cuanto a la condición física geográfica, este plano muestra una línea de costa más realística, que incluye los accidentes causados por la erosión activa de esta parte de la costa, a causa de la erosión mecánico-química (disolución) intermitente que caracteriza este litoral.

Fotografías históricas

Dos de las fotografías más tempranas de la batería datan de 1901, ambas publicadas en el *Annual Report of the Secretary of War* [19]. Una de estas fotos muestra el inmueble mirando hacia la bahía, e incluye tres de sus piezas de artillería. En la terraza se observa la salida de una escalera y una garita. En el lateral derecho del edificio aparece una puerta con dintel y otras cuatro abiertas hacia la plaza de armas, dos de ellas con arcos de medio punto tapiados y nuevas aberturas con claraboyas para la ventilación o iluminación. Lo que parece ser el brocal del aljibe está localizado al fondo del inmueble. También se observa la chimenea, dos astas de bandera a cada uno de sus lados y dos desagües pluviales que debían conducir el agua de lluvia hacia el aljibe de la plaza de armas (Figura 9).

La otra imagen, referenciada como “Castillo de Peñas Altas - Matanzas” está tomada desde el acantilado rocoso y se observa solamente parte de la batería a barbata y del edificio con dos de sus piezas de artillería asomando sobre la plazoleta. Esta fotografía muestra la proximidad del risco costero al muro de barbata.

Otras fotografías conocidas entre 1905 y 1927 indican un estado similar. La de 1905 representa una vista

[19] War Department. Annual Reports of the War Department for the Fiscal year ended June 30, 1900. Part 11. Report of the Military Governor of Cuba on Civil Affairs. In Two Volumes. Vol I - In four parts. Part I. Washington: Government Printing Office; 1901.



Figura 9. Fotografías históricas de la batería de Peñas Altas. A) Fotografía de un lateral mirando al oeste, tomada circa 1905. B) Fotografía del archivo del EMPAI, tomada después de su demolición en 1962. C) Fotografía publicada en el *Annual Report of the Secretary of War* en 1901; de la colección Manuel R. Bustamante (Photograph Collection CHC5017). “Batería de Peñas Altas, east side of Matanzas harbor”. Fuentes: A. Pérez Orozco et al. (2017), B. Archivo EMPAI, C. University of Miami. Library. Cuban Heritage Collection (circa 1910).

desde el flanco este. Se pueden observar dos cañones en la plataforma y los gruesos muros a barbata. Hay una pequeña escalerilla en este mismo tramo que da acceso a la plataforma, que no aparece indicada en los planos anteriores a 1907. Se pueden observar igualmente, tres ventanas rectangulares con barrotes, una puerta de madera, y un cobertizo hacia la gola. Asimismo, se encuentra una casetilla en el techo de la planta, no indicada en los planos.

Una fotografía tomada por la secretaria de obras públicas durante el negociado de caminos y puentes de la construcción de la carretera central en 1927 (diapositiva no. 1479; archivos del EMPAI) muestra su enclave en una zona de perímetro con vegetación muy baja (herbáceas), con un muro grueso al fondo, los cobertizos en el cuartel y la casetilla en el techo. El cobertizo aparentemente se volvió a colocar con posterioridad a 1910, ya que no aparece en la fotografía anterior. La estructura que parece estar relacionada con la salida de la escalera es visible en la fotografía de 1910 y 1927, pero no está indicada en los planos.

Otras dos fotografías del archivo del EMPAI (no. 69259 y 69260) recogen el momento posterior a la demolición de 1962. Estas imágenes muestran toda la zona de la batería demolida con escombros, perdidos sus gruesos muros laterales, pero aún se conservaban los de la plataforma a barbata. En el suelo se ven las espigas de las estructuras. Toda el área está cubierta en escombros y vegetación recientemente alterados.

Reconocimiento arqueológico

Los restos de la batería de Peñas Altas se encuentran adyacentes al antiguo caserío de Bellamar y la Playa de Indios, o Playa de Judíos, próxima a la calzada General Betancourt. Su localización se ha mantenido en la memoria colectiva de la comunidad, reconocida por algunos historiadores y arqueólogos [6,7]³, aunque algunos autores han indicado la desaparición del inmueble⁴. El grado de visibilidad de los restos de paramentos permite su detección a través de métodos no invasivos de prospección superficial, al menos de sus estructuras perimetrales. Pérez y colegas [6] reportaron que la barbata, de 2.22 metros de grosor, está conformada por 36 metros lineales de muro de barbata, de la cual se preservan 2.50 metros de altura desde la roca estructural. Los restos de los muros de la extensión de la batería que existen miden 10,20 m y 37,50 m.

En esta primera etapa se evalúa la batería en escala local para conocer la integridad y conservación de la fortaleza. En cuanto a los procesos posdeposicionales que han afectado la configuración del registro arqueológico, se reconocen impactos culturales y naturales. El área ha sido urbanizada sobre todo en

la segunda mitad del siglo XX, lo que ha afectado negativamente al sitio en cuanto a su conservación. Entre los factores culturales que lo han impactado se encuentra la construcción del edificio trece plantas y su área de estacionamiento, así como una carretera que lo rodea. Estas obras afectaron parte de la extensión de la batería. Además, la construcción de varias estructuras no planificadas utilizadas como parqueos sobre el área de la antigua planta de la fortaleza, así como una vivienda familiar adosada a uno de los muros de la extensión que se conservan en pie, son otros de los impactos directos. Algunas secciones de revoques que se conservan en el exterior del muro a barbata presentan grafitis incisos. Sobre la misma planta antigua se encuentra un parque que cuenta con algunas aceras y bancos de concreto, así como 15 pinos sembrados en el área principal. Esta vegetación, al mismo tiempo, ha generado parte de los impactos naturales que afectan al sitio, con un avanzado proceso de floraturbación, a lo que se suman procesos de erosión eólica y salitrosa que inciden en la conservación de los sillares, las juntas y el revoque.

Por otra parte, la falta de consolidación de los paramentos ha provocado el desprendimiento de algunos sillares. Tres de los que conformaban el relleno del muro a barbata, dos de ellos montados y uno suelto, están cortados en bloques sólidos directamente sobre roca caliza biodetrítica que contienen corales de los géneros *Diploria* y *Montrastea*. Sus dimensiones son: 65 cm de largo, 60 cm de ancho y 40 cm de alto, con un volumen de 156,000 cm³. Estos bloques son diferentes en construcción a los irregulares que componen todo el muro antiguo.

Las canteras, antiguamente localizadas en los alrededores de la batería, surgen como una posible fuente de materia caliza para su construcción. Algunas de estas resaltan en el plano CUB-27-07 de 1886, que indica varias canteras activas e inactivas en los alrededores próximos a la batería, inclusive donde había un horno de cal. No obstante, los autores no han encontrado documentación que indique estas canteras como la fuente directa para la construcción de la batería de Peñas Altas. La tradición oral hace referencia a esta zona como fuente de sillares para la construcción del malecón de la misma calzada a principios del siglo XX. No obstante, esto aún no se ha comprobado geológicamente con muestras directas.

³ Jiménez de la Cal, A. (no. da.). Matanzas y sus Fortificaciones. Inédito.

⁴ Álvarez Chávez, Adrián, y Giraldo Menéndez (1994). "Matanzas Colonial: Su Sistema Defensivo." Matanzas: Inédito.

Al menos una de las documentadas en la cartografía histórica se conserva en la actualidad, ocupando el área al este de la intersección de la calzada General Betancourt y la calle 200. Esta se encuentra parcialmente vegetada y, por momentos, es utilizada como vertedero improvisado de basura. Los cortes de los sillares son observables en gran parte de sus perfiles, donde se puede identificar el uso de las antiguas técnicas de los maestros canteros. Estas canteras se mencionan en la historiografía como las Canteras de Escoto, en el camino real, hacia el caserío de Bellamar y Playa de Judíos [20]. Las Memorias de la Real Sociedad Económica de La Habana describe el sitio en 1846: "...costa rocallosa, elevándose hasta la escarpada...continua así en el trecho hasta el fuerte de Peñas Altas y forma luego ensenadas de arena frente a las canteras de Escoto..." [21], canteras que quedaban hacia el oeste de la batería y que hoy están rellenas y urbanizadas.

Observaciones geológicas

La batería está localizada en el margen sur de la bahía de Matanzas, emplazada en la primera terraza emergida sobre el nivel del mar actual, entre las isobatas de 3 y 25 metros [18]. Su posición se encuentra a 7 metros sobre el nivel del mar actual, en una peña alta característica de este tramo del litoral matancero que pertenece a un tipo de costa de erosión activa, con una escarpa abrasional de microrrelieve de lápies y acantilados intermitentes [11,20]. Esta parte del litoral está constituido por rocas calizas organogénicas (biodestríticas) de la formación Jaimanitas (Pleistoceno). Las características del terreno quedan bien representadas en el plano de Enrique Amado Salazar (1886) ya descrito.

Las rocas de las canteras, al formar parte de la misma franja costera, parecen estar conformadas por rocas calizas bioclásticas como la formación Jaimanitas. La comparación de muestras de rocas procedentes de las canteras y las de los cantos sobrevivientes de la batería de Peñas Altas está en proceso de investigación, lo que pudiera confirmar que la fuente de los sillares es la misma formación geológica, aunque resulta difícil conocer la localidad exacta de origen de los sillares por varias razones. Una de estas es que dado el alto grado de similitud composicional –o sea, si los sillares están conformados de las mismas calizas de la formación Jaimanitas, como suponen los autores–, identificar la *facies* precisa, o variación exacta de la cantera de origen sería muy difícil de establecer. Para ello sería necesario contar con una caracterización e identificación de las facies presentes en esta parte de la franja costera, así como en las canteras de los alrededores y en los sillares.

[20] Orihuela J, Viera R. Un paisaje de Esteban Chartrand y el desaparecido cementerio de Playa de Judíos (Matanzas, Cuba). *Cuba Arqueológica*. 2017;10(1):38-48.

[21] Torre JMdl. Memorias de la Real Sociedad Económica de La Habana. Tomo 1. Segunda Serie. La Habana: Imprenta del Gobierno y Sociedad Económica de La Habana; 1846.

Discusión

Variaciones y momentos constructivos

Los planos demuestran tres variaciones conceptuales en cuanto a su estructuración y cuatro momentos constructivos importantes. La estructuración de la batería varía desde 1818 a 1907, cubriendo casi un siglo de evolución. Las primeras propuestas ya la ideaban con plataforma a barbata en forma de herradura, con un foso profundo conectado a las aguas del mar. Una de estas variantes incluía un baluarte hacia la gola y puentes fijos sobre el foso inundado (plano CUB 27/05; fechado >1820). En esta configuración, la letrina se localizaba en el recodo de la gola y la plataforma, en el lado este de la batería. La segunda concepción presenta la misma disposición, pero sin el foso inundado conectado al mar. Para esta se introdujo un cercado de perímetro y se eliminó el puente levadizo.

La tercera variación incluye la extensión llevada a cabo desde mediados hasta finales del siglo XIX que presenta una ampliación de la batería. Esta incluye el aumento de la artillería y la demolición de la gola. Aparentemente, esta extensión sería abierta, o sea al aire libre, con excepción de dos dependencias adjuntas al muro este que todavía aparecen indicadas en el plano de 1907. La letrina sería entonces eliminada del recodo del muro este, ya que allí se conectó el grueso muro de la extensión. Dicha letrina fue movida hacia el lado oeste, donde se unía el muro posterior y la plataforma, con un desagüe hacia el mar.

La evolución constructiva de la fortificación permite establecer cuatro momentos significativos: planeamiento y construcción, entre 1818 y 1827; remodelación, entre 1840 y 1860; ampliación y aumento de artillería, entre 1876 y 1886; y otra remodelación y reparaciones en 1907. En el primer momento figuran los ingenieros Francisco P. Plazaola, Antonio Ventura Bocarro, José Martínez y Orosa, y Antonio de la Torre. Llama la atención que el autor del plano más antiguo que se encontró de la batería corresponde a José Martínez y Orosa (1818), contrario a lo asumido por la historiografía, que señala a Plazaola como el autor de la obra.

El segundo momento está indicado por documentos de la cuarta década del siglo XIX que revelan que

las fortalezas presentes en la rada necesitaban de mantenimiento más allá de lo básico (colección de José Augusto Escoto, Universidad de Harvard). Como ejemplo, Pezuela menciona la reparación de “antiguos defectos” de Peñas Altas, Castillo de San Severino y demás fortificaciones, tres de las cuales ya eran centenarias a mediados del siglo XIX, pero dichos defectos no se explican [22]. Documentos del Archivo Nacional manifiestan la aprobación entre mayo y octubre de 1841 de un presupuesto para la construcción de cinco garitas en las fortificaciones de Matanzas, que incluían la batería de Peñas Altas [23]. El costo aprobado alcanzaba 320 pesos, de los cuales la Corona pagó 122 pesos y 4 reales para ello y la reparación ya necesitada de la batería [24]. De esta fecha figura el plano realizado por Eugenio Campos de Letamendi.

El tercer momento se caracteriza por la ampliación llevada a cabo entre 1876 y 1886, cuando se propone el proyecto de instalación de tres o cinco obuses Elorza, que aumentaría la artillería de la batería y la extensión general de la misma, posiblemente incitada por las acciones de la Guerra de los Diez Años (1868-1878). Esta artillería sería extra a los cuatro cañones de 24 que ya aparentemente existían [25,26]. Pérez Orozco et al. [6] indican “entre 6 y 4 cañones de grueso calibre”. Sin embargo, las fotografías históricas parecen indicar que las antiguas piezas de artillería fueron reemplazadas por las nuevas. En este momento se demuele el muro de la gola, se relocaliza la letrina y se construyen los gruesos muros de su ampliación, en cuya obra figuran los ingenieros de la comandancia de Matanzas y La Habana, la Dirección de Subinspección, Lino Sánchez y Limonta, U. Rojo y Enrique Amado Salazar.

El cuarto momento implica la remodelación constructiva y las reparaciones realizadas en 1907, cuando algunas de las dependencias internas fueron modificadas, con la demolición de una cocina y la construcción de una cocina- comedor, como ya se explicó en la descripción de este plano. También se modifica la letrina, que fue acondicionada con inodoro y ducha, con desagüe al mar, siguiendo el muro de la plataforma. Además, se introduciría una caseta en el techo, se abriría una entrada justo al lado de la plataforma, cercana a dicha letrina, y se construiría un cobertizo con piso de hormigón.

Fecha de construcción y nombramiento de la batería

Uno de los puntos que resulta más problemático sobre la batería de Peñas Altas es la fecha de su construcción. La escasa historiografía que aborda el inmueble ha indicado la finalización de su construcción hacia 1819, lo que no concuerda con la información que ahora se aporta. Los historiadores locales decimonónicos establecieron las fechas de 1818 o 1819 a partir de

- [22] Pezuela Jdl. Historia de la Isla de Cuba, Tomo Segundo. Madrid: Carlos Bailly-Bailliere; 1868.
- [23] Archivo Nacional de Cuba (ANC). R. C. que aprueba el presupuesto para la construcción de cinco garitas en el fuerte de San Severino, Peñas Altas y El Morrillo de la Ciudad de Matanzas. Fondo: Reales Cédulas y Órdenes, leg. 160, núm. 101, fol. 2.
- [24] Archivo Nacional de Cuba (ANC). Carta aprobando la reparación de la batería de Peñas Altas, en Matanzas. Fondo: Reales Cédulas y Órdenes, leg. 117, núm. 51.
- [25] Alfonso PA. Memorias de un matancero: Apuntes para la historia de la isla de Cuba con relación a la ciudad de San Carlos y San Severino de Matanzas. Matanzas: Imprenta Marsal; 1854.
- [26] Quintero y Almeida JM. Apuntes para la Historia de la Isla de Cuba con Relación a la Ciudad de Matanzas. Matanzas: Imprenta El Ferro-carril; 1878.
- [27] Treserra JA. Reseña Histórica de Matanzas. La Habana: Imprenta La Revoltosa; 1941.
- [28] Hernández Godoy ST. San José de La Vigía: Historia de una fortaleza. Revista 1861. 2005;7(1):30-6.
- [29] Hernández Godoy ST. El Castillo de San Severino: insomne caballero del Puerto de Matanzas (1680-1898). Matanzas: Ediciones Matanzas; 2006.

información documental no citada apropiadamente, como era la usanza de la época [25,26]. El ingeniero “Paula Plazaola” o “Francisco de Paula Plazaola” habría sido el responsable de su construcción [25-27]. Las investigaciones posteriores han tomado estas fechas, sobre todo 1819 sin cuestionar las fuentes, lo que puede implicar la replicación de un error sobre repetido [5-7, 28-29]. Los planos que aquí se presentan claramente indican que, aunque la batería se comenzó a planificar desde 1818, no parece haber llegado a construirse hasta después de 1819. Los planos realizados entre 1818 y 1820 figuran, sin excepción, como proyectos “que debe hacerse” (ver planos CUB-27-02 y 06). No obstante, algunos de estos planos son copias, lo que pudiera igualmente sugerir una fecha de construcción igualmente parcializada o errónea.

Los documentos referentes a esta batería son pocos, y por ende lo que se conoce sobre su construcción, planeamiento y funcionamiento es limitado. Según las investigaciones del historiador Ignacio López Hernández de la Universidad de Sevilla (España), las obras de la batería de Peñas Altas habían sido aprobadas por el intendente Alejandro Ramírez en enero de 1819, recibido la artillería en octubre, y entrado en funcionamiento para noviembre del mismo año (López, comunicación personal 19 de julio de 2018). Sin embargo, un documento inédito sobre el fomento de Matanzas del brigadier Juan Tirry y Lacy, redactado el 26 de noviembre de 1819, menciona la necesidad de llevar

a cabo el proyecto de La Laja y Peñas Altas, que aún están en fase de planeamiento: “Mas esta prosperidad y la insigne posición de Matanzas es una tentación para nuestros enemigos y por consiguiente crecen intentos riesgos a la pos de nuestra prosperidad. Las fortalezas actuales ni pueden impedir una sorpresa nocturna, ni bastan para defender el puerto de un insulto, por cuya razón entiendo que las baterías proyectadas en La Laja y en Peñas Altas las reclama urgentemente la seguridad de este puerto y el interés de la isla...” [30]. ¿Cómo pudiera estar completado para ese entonces? Este mismo documento contiene una certificación de dicho fomento por el Ayuntamiento de la Ciudad de Matanzas y Juan N. de Arocha en el cual se listan los aportes de Tirry y Lacy hasta el momento, donde no figura la construcción de la batería, lo que da a entender que para noviembre de 1819 es aún un proyecto y no una realidad, o que la construcción de la batería no se consideró un aporte directo del brigadier.

Un plano inédito de 1821 en el Archivo Nacional de Cuba (ANC) autorizado por Juan Bautista Rufín y Torres, titulado “Plano demostrativo de una caballería de tierra más de un octavo de otra que fuera el resguardo de la costa y camino real es el área de que se compone el limpio o campaña del fuerte Cagigal o Peñas Altas, reconocido y medido entre la orilla del mar y del monte” [31], da a entender que estaba ya construido para esta fecha. Una real orden del 4 de noviembre de 1822 aprueba “que se proceda a construir las obras de fortificación y cuartel que son necesarios en el puerto de Matanzas”, sugerido por don Tomás Gener para que, como había planteado Tirry y Lacy en 1819, protegiesen el crecido comercio del puerto matancero, que para entonces ya se consideraba el segundo de Cuba [32]. Este documento menciona a La Laja [8], pero no a Peñas Altas, aunque queda insinuada. La cartografía general de la bahía de Matanzas consultada por los autores no comienza a señalar la batería de Peñas Altas hasta 1827.

Se desconoce con certeza el origen del nombre de Cagigal que en ocasiones aparece en la cartografía y documentación histórica. El nombre de “Batería de Cagigal” aparece en el plano CUB-27-3, uno de los planos más tempranos que aquí se presentan. Como “Castillo de Peñas Altas o Cagigal” aparece en el plano de José Falguera y Esteban Pichardo (1846) [33], y en el *Cuadro Estadístico* de Dionisio Vives [34], y pudiera representar una denominación local, no el nombre oficial, ya que este no aparece en los planos descritos en este trabajo, con la excepción del plano CUB 27/3 titulado “Batería de Cagigal” y el mencionado arriba. El sobrenombre de Cagigal, no obstante, parece estar relacionado con el Capitán General de Cuba en el momento de su construcción, Juan Manuel de Cagigal y

- [30] Archivo General de Indias (AGI): AGI/Santo Domingo, 1709: Duplicados de Intendentes del Ejército y de Real Hacienda (1819). “El Capitán General y el Intendente de La Habana, informan las buenas cualidades y particulares servicios del Gobernador subdelegado de Matanzas, brigadier Don. Juan Tirry y Lacy, y lo que ha prosperado aquel partido por su celo y actividad...” Documento no. 1168, con 13 folios. Copia de la colección Levi Marrero, Colección Especial, Florida International University.
- [31] Archivo Nacional de Cuba (ANC). Bienes de Estado, leg. 40, núm. 19: Plano demostrativo de una caballería de tierra más de un octavo de otra que fuera el resguardo de la costa y camino real es el área de que se compone el limpio o campaña del fuerte Cagigal o Peñas Altas, reconocido y medido entre la orilla del mar y del monte. Disponible en: Catálogo de los Mapas, Planos, Croquis y Árboles Genealógicos existentes en el Archivo Nacional de Cuba, Tomo Tercero D-H. La Habana: Imprenta del Archivo Nacional de Cuba; 1954.
- [32] Archivo Nacional de Cuba (ANC). Real orden [sic], Madrid 4 de noviembre de 1822, para que se prosigue a construir las obras de fortificación y cuarte que son necesarios en el puerto de Matanzas, con arreglo al proyecto que se acompaña. Asuntos Políticos, leg. 21, núm. 4, fol. 8.
- [33] Archivo Nacional de Cuba (ANC). Fondo: Planos, leg. carta, núm. 47: Plano de Matanzas, 2da parte, Brigadier Don José Falguera, con una nota de Esteban Pichardo (1846).
- [34] Vives FD. Cuadro Estadístico de la Siempre Fiel Isla de Cuba Correspondiente al Año de 1827. La Habana: Viudas de Arazoza y Soler; 1829.
- [35] Library of Congress. Plano del Puerto y ciudad de Matanzas... 1800 [batimétrico]. G4922.M3.1815.T6.
- [36] Archivo Nacional de Cuba (ANC). Plano de la bahía y puerto de Matanzas. Junta de Fomento, leg. 71, núm. 2751.
- [37] Archivo Nacional de Cuba (ANC). Plano de la ciudad y bahía de Matanzas, obras públicas no. 1. Hacienda, leg. 420, núm. 1.

Martínez, quien gobernó la isla brevemente entre 1819 y 1821. Ello podría estar indicando que la construcción de la batería se haya materializado para este intervalo y no en 1818, como indican algunas de las fuentes aquí citadas.

Localización y funcionamiento

En la cartografía histórica aparece esta área como una zona boscosa, con el nombre de “Peñas Altas” desde 1729, según el plano de Robert Pearson “*Draught of the Bay of Matanzas*”, levantado en ese año. No obstante, casi un siglo después aparece con el nombre de “Playa de Muertos” en el plano de Rafael Gutiérrez Torres (1815), autorizado por Rafael Mestre [35]. El desarrollo constructivo del área circundante a la batería no se inició hasta principios del siglo XX, cuando se conecta la Carretera Central con la Calzada de General Betancourt, como se puede observar en las fotografías históricas y planos posteriores a 1928 [36,37]. Esta posición elevada y abrigada contribuyó a su localización geoestratégica.

El punto central de la batería de Cagigal era cerrar el canal sur que hacia el bajo de La Laja. De esa manera, cerrando fuegos con el Castillo de San Severino, cerrarían y protegerían el paso al fondo de la bahía y el surgidero del puerto. Este sería un apoyo moderno a las casi obsoletas baterías existentes en el sistema defensivo de la bahía. Dionisio Vives la da ya por funcional en su *Cuadro Estadístico*, realizado en 1827 [34].

En 1897 se instalaron pararrayos en todas las fortalezas matanceras, algunas de las cuales además fueron condicionadas en 1898 con artillería añadida en vísperas del conflicto con los Estados Unidos, que culminaría en la Guerra Hispano-Cubano-Americana [38]. Los documentos de archivos y los planos indican que ya desde mediados del siglo XIX se habían comenzado a erigir nuevos fortines y a crear nuevas baterías alrededor de la costa y colinas, incluyendo los puntos estratégicos localizados más hacia la embocadura de la bahía. Zonas del litoral costero como Punto Prácticos, Punta Sabanilla y Punta Maya serían habilitadas con baterías y artillería para repeler ataques de modernos barcos de guerra, lo que se materializa en 1898, cuando la marina estadounidense ataca la bahía el 27 de abril de 1898 [38].

Breve relación histórica

Poco después de la construcción de la batería de Peñas Altas, en 1831, las compañías de Galicia vinieron a guarnecer las fortalezas matanceras [39, pp. 144], incluyendo a esta última. Trece años después, en 1844, se desatan los hechos conocidos como la Conspiración de La Escalera, lo que conllevó a la preparación de las fortalezas matanceras y vigila del tráfico marítimo del puerto. Ello impulsa a Narciso López a hacer su famoso desembarco por la bahía de Cárdenas, y no la de Matanzas. De la tripulación de aproximadamente 600 hombres que traía el general López, dos eran los matanceros Juan Manuel Macías y Ambrosio González, quienes “informaron a López de las condiciones defensivas en tierra por la situación de los fuertes, el Castillo de San Severino y Peñas Altas, que estrechaban la embocadura de la bahía...” [40]. Esta información influyó decisivamente para que Narciso López cambiara de rumbo el 18 de mayo de 1850.

Con posterioridad, durante la Guerra de Independencia (1895), los oficiales locales no consideraron las fortificaciones existentes suficientes para contrarrestar las fuerzas mambisas, debido sobre todo a que estas constituían emplazamientos estratégicos para la defensa marítima, no terrestre. En consecuencia, decenas de fortines fueron construidos en las retaguardias, colinas y costas que rodeaban la ciudad y bahía de Matanzas, incluyendo trincheras y baterías transitorias [41]. Ya

- [38] Hernández de Lara O, Lorenzo Hernández L, Rodríguez Tápanes BE, Hernández Godoy S, Hernández Campos I. El peligro te viene de arriba: arqueología de una batalla durante la intervención estadounidense en la Bahía de Matanzas, Cuba (1898). En: Landa C, Hernández de Lara O, editores. *Sobre campos de batalla. Arqueología de conflictos bélicos en América Latina*. Buenos Aires: Aspha Ediciones; 2014. p. 191-233.
- [39] Conde de Clonard. *Historia Orgánica de las Armas de Infantería y Caballería Española*. Tomo VIII. Madrid: Imprenta del Boletín de Jurisprudencia; 1851.
- [40] Arnao J. *Páginas para la historia de la Isla de Cuba*. La Habana: Imprenta La Nueva; 1900.
- [41] Archivo Histórico Provincial de Matanzas (AHPM). Fondo: Gobierno Provincial/Guerra de Independencia, legs. 5 y 12, núms. 269a y 212.
- [42] Portillo Ld. *La Guerra de Cuba (el primer año)*. Apuntes. Key West: Imprenta La Propaganda; 1896.
- [43] Civil Report Cuba: Enero 1 a Mayo 20 de 1902: Military Governor Leonard Wood: 1899-1902. Vol 5-6. Washington: Government Press; 1903.
- [44] Magoon C. Report of Provisional Administration: from October 31th 1906 to December 1, 1907. La Habana: Imprenta Rambla and Bauza; 1908.

en 1895 “...las fuerzas del Castillo de Peñas Altas y la Guardia Civil se tirotean, sin que pueda explicarse el hecho de otro modo que considerándolas temerosas de ser atacadas por fuerzas de los revolucionarios...” [42].

Durante la primera batalla con la flota estadounidense, acontecida en la bahía matancera el 27 de abril de 1898, la batería de Peñas Altas no jugó un papel decisivo [38]. Pero el inmueble fue considerado por las autoridades españolas, apareciendo en varios de los planos del momento. Luego de la guerra, bajo la gobernación de Leonard Wood, el Jefe de Ingenieros, coronel Biddle de la provincia de Matanzas había sugerido la construcción de un muelle de metal en la punta de Peñas Altas, dada su singularidad como punto de visualización en el puerto [43], aunque este nunca se llevó a cabo.

Desde principios del siglo XX, la antigua batería sirvió de repositorio general de municiones o polvorín de la administración de Charles Magoon, entre 1906 y 1907. En uno de sus reportes administrativos, Magoon refiere que el Castillo de San Severino estaba abandonado⁵ y sus pertrechos habían sido transportados al castillo de Peñas Altas que, por su pobre estado, necesitó de reparos [44]. Esto quedó registrado en el plano de 1907.

⁵ “...Castillo de San Severino has been abandoned and its stock transferred to that of Peñas Altas, due to which cause repairs were made in the latter, in view of its bad condition...” [44, pp. 271-272].

En 1912 fungió como prisión, donde en ocasiones los detenidos fueron llevados a cuestionar. Uno de estos incidentes lo recoge el periódico *El Mundo*, cuando relataba que dos individuos que efectuaron disparos en el puente de la Concordia fueron detenidos y trasladados a Peñas Altas [45].

En 1924, la batería aún necesitaba de reparos, según indican las memorias de la administración del presidente de la República, Alfredo Zayas y Alfonso, donde se registra un gasto de 275.40 pesos [46]. Dicha condición deplorable es visible en las fotografías de esta época, ya discutidas arriba.

Aparentemente, la batería continuó ejerciendo como polvorín del ejército Constitucional de la República hasta 1930, cuando se convirtió en parte, en Apostadero Naval [6]. Esta sucursal fue originalmente trasladada desde El Morrillo, que antes ejercía esa función [47,48]. Con posterioridad, se convirtió en cuartel de la región, para la motorizada de Matanzas, y luego una de las sedes del Regimiento 4 "Plácido" y Escuadrón 41 de la Guardia Rural [6]. Esto implicó que jugara un rol significativo en la historia local y nacional de la naciente República, apareciendo por varias razones en la prensa del momento.

En 1927, el entonces presidente Gerardo Machado había realizado una visita a la ciudad junto al general Monteverde en la que recorrió el Castillo de San Severino, que ya fungía como prisión militar, y Peñas Altas, evento que fue ampliamente cubierto por la prensa de la isla [49]. Al parecer, esta visita fue realizada en vísperas de la planificación de la Carretera Central. Precisamente el tramo de la Carretera Central entre Matanzas y Santa Clara fue inaugurado en mayo de 1930 por una caravana de automóviles que partió justo desde la batería de Peñas Altas. Dicha caravana incluyó al presidente de la República Gerardo Machado y el alcalde de Matanzas Benigno González [50]. Ya desde mucho antes, en 1902 se había planteado el aumento de esta calzada, y para 1932 se planeaba un resort de verano en los alrededores [51].

En junio de 1930, José A. Gallardo, un cabo del ejército nacional establecido en la batería, encuentra en sus alrededores "los despojos humanos de una anciana" de más de 30 días *post mórtem* [52]. Esta no sería la única ocurrencia similar durante la misma década, ya que en julio de 1933 se encontrarían los restos del joven Ramón Delgado Gil ahorcado en las cercanías de la batería [53]. Estos hechos fueron facilitados, en parte, por la reclusión de la batería ante la calzada y la discordia social del machadato. Es precisamente desde la batería de Peñas Altas desde donde se había sugerido traer las ametralladoras de trípode para el enfrentamiento de las fuerzas armadas republicanas contra Antonio Guiteras y el coronel venezolano Carlos Aponte, que les costó la

[45] De Matanzas. *El Mundo*. 29 noviembre 1912; p. 6.

[46] Zayas y Alfonso A. *Memorias de la administración del presidente de la República de Cuba*. La Habana: Imprenta y Papelería de Rambla, Bouza y Ca; 1924.

[47] Tabares del Real J. Guiteras. La Habana. *Ciencias Sociales*; 1990.

[48] Quintana García JA. *A paso vivo: Carlos Aponte en Cuba*. Santiago de Cuba: Oriente; 2008.

[49] Visita al Castillo de San Severino. *Diario de la Marina*. 29 enero 1927; p. 6.

[50] Lovio A. Hoy será inaugurado el tramo de la Carretera Central comprendido entre Matanzas y S. Clara...se reunirán en Matanzas, junto al fuerte Peñas Altas... *Diario de la Marina*. 25 mayo 1930; p. 2.

[51] Jarquín M. Matanceras: Acariciado Ideal. *Diario de la Marina*. 29 abril 1933; p. 4.

[52] Lovio A. Un cabo del ejército encontró los despojos humanos. *Diario de la Marina*. 27 junio 1930; p. 9.

[53] Farres E. Matanzas; Radicada una causa por asesinato. *Diario de la Marina*. 1 julio 1933; p. 9.

[54] Beruvides EM. Cuba: Anuario Histórico 1959. Coral Gables: 12th Ave. Graphics; 1996.

[55] Marel García G. *Crónicas Guerrilleras de Occidente*. La Habana: Ciencias Sociales; 2005.

vida el miércoles 8 de mayo de 1935, en las cercanías de la otrora batería El Morrillo [48].

Hacia finales de la década de los 30's, el castillo de Peñas Altas fue además sede de fiestas y reuniones presidenciales, así como de reconocimientos militares, en especial del Escuadrón 41 y Regimiento 4 "Plácido". Hacia mediados de 1958, ante la continua intranquilidad militar por la que cruzaba la Isla, fue detenido, y aparentemente torturado, el joven maestro René Fraga Moreno, quien logró escapar del recinto, para ser luego asesinado por José Luis Igarzea del Escuadrón 41 [54]. En diciembre, hubo un intento de sabotaje a la fortaleza por las fuerzas revolucionarias anti-Batistianas, aunque fue controlado por el personal del Escuadrón 41, entonces bajo la capitanía de José L. Castillo [55].

Luego del triunfo de la Revolución en 1959, y después de funcionar brevemente como repositorio de municiones, la batería de Peñas Altas fue demolida, aparentemente como consecuencia de las atrocidades cometidas en sus celdas y la evocación negativa que implicaba en la memoria local. La demolición parece haber sido materializada en el año 1962, como indican las fotografías históricas descritas arriba. En memoria a los hechos ocurridos en sus galeras durante la dictadura de Fulgencio Batista, por miembros del Escuadrón 41, se han montado varias tarjas con los nombres de las víctimas, y otra general donde se lee: "A la memoria de todos los revolucionarios que sufrieron prisión y torturas en el Escuadrón 41 que radicara en este lugar - VIII Semana de la Cultura, Matanzas, Octubre de 1983".

Estado actual: Erosión y mitigación

Las observaciones geológicas y arqueológicas en el sitio, más la comparación de fotos modernas e históricas, han servido para evaluar y sugerir un estado erosivo que se encuentra afectando tanto los restos del muro de la barbata como la roca estructural. Sin dudas, tanto la acción humana, donde influyen todos los procesos culturales antes mencionados, como natural, incluido el azote del mar, en especial durante temporadas de surgencia y huracanes, han impactado negativamente la conservación de este patrimonio. Durante el azote del huracán Irma (septiembre de 2017) a la ciudad de Matanzas, se registraron olas tan altas que alcanzaron el muro remanente de la plataforma y desprendieron un lateral del mismo. El desprendimiento y disolución de la roca estructural muy cercana al litoral acantilado, así como la de los muros, implica que sin la mitigación adecuada pudiera socavar lo que queda de la plataforma en las próximas décadas. Este tipo de erosión es moderada y natural, muy característica de este tramo del litoral matancero y no un caso de foco erosivo como lo es El Morrillo. No obstante, requiere de similar atención y mitigación para la protección de este importante patrimonio local y nacional.

Conclusiones

La batería de Peñas Altas es una de las fortificaciones menos estudiadas, y por ende, menos conocidas del sistema defensivo de la ciudad de Matanzas. Este trabajo aborda su historia y evolución basado esencialmente en fuentes documentales y un importante cuerpo de material gráfico inédito de archivos cubanos y españoles. De estos se identificaron cuatro momentos en su evolución: planeamiento y construcción (1818-1827), remodelación (1840-1850), ampliación (1876-1886) y última remodelación en 1907. El fuerte fue aparentemente construido entre diciembre de 1819 y 1820 para defender el fondo de la bahía de Matanzas y su creciente comercio marítimo. Fue demolido en 1962 por su función como funesta prisión en los años cincuenta. Sin duda, quedan aspectos relegados, como detalles de la construcción y artillería, los que indican vacíos en el conocimiento de su historia que generan más dudas que certezas. Su rescate desde una perspectiva histórico-arqueológica es fundamental para la memoria colectiva de Matanzas, lo que permitirá contribuir a la socialización del patrimonio local.

Agradecimientos

Al personal de los Archivos Históricos, Nacional de Cuba y Provincial de Matanzas, y el Archivo General Militar de Madrid. A Julio Elizalde y Josefina Bartlett, por su amable ayuda para adquirir algunos de los planos aquí publicados. A Ignacio López Hernández de la Universidad de Sevilla, por sus comentarios sobre el inicio de la batería de Peñas Altas. A Leonel P. Orozco y Ricardo Viera por aportar documentación necesaria para la investigación y discusiones que sin dudas mejoraron este trabajo. A Jorge Álvarez Licourt por su lectura crítica de los factores geológicos y erosivos. A Annia González de la Florida International University (FIU), por acceso y colaboración con la Colección Especial de su cuidado.



Odlanyer Hernández de Lara
Arqueólogo, Director de Campo
en Archaeological and Historical
Conservancy. Editor de Cuba
Arqueológica (www.cubaarqueologica.org). Director-Investigador en
Progressus Heritage & Community
Foundation. Actualmente cursa estudios
de Antropología en el Department of
Anthropology, University of Florida.
Email: odlanyer@cubaarqueologica.org



Johanset Orihuela León
Paleontólogo. Investigador en
Progressus Heritage & Community
Foundation. Editor asociado de Cuba
Arqueológica.
Email: paleonycteris@gmail.com



Boris Rodríguez Tápanes
Licenciado en Lengua y Literatura
Inglesa. Colaborador de Cuba
Arqueológica. Investigador en
Progressus Heritage & Community
Foundation.
Email: brodriguez@cubaarqueologica.org

